

Tender puentes

La Iglesia y la Comunicación Social en Cuba, hoy y mañana

Por SERGIO LÁZARO CABARROUY FONTECHA



1. Introducción

“Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día; y lo que les digo en secreto, gritenlo desde las azoteas de las casas”¹, dijo Jesucristo a sus discípulos. Lo que el cristiano descubre en la intimidad de su encuentro con Dios, lo que se le revela de manera especial en las situaciones difíciles, debe ser anunciado para que todos lo oigan, para que otros vivan su propia experiencia de encuentro, para que la oscuridad y la opresión se tornen luz y libertad.

Dicho anuncio, hecho con los mejores medios y el mayor alcance posible, debe ser capaz de llevar a los cubanos a encontrar juntos los caminos de la verdad, la justicia y la solidaridad, que necesitamos. La clave está en la transformación de las conciencias y los corazones para alcanzar ese cambio hacia lo mejor que todo hombre ansía. Este anuncio no debe concebirse como la tarea de levantar fortines, sino de tender puentes. Ambas estructuras necesitan la solidez de la piedra, la esbeltez de las formas, el cálculo atinado de sus componentes, pero el uno, en su mismo diseño, tiende a alzarse amenazador, mientras que el otro debe extenderse, con toda su consistencia, para enlazar dos riberas, de modo que los de un lado y los de otro puedan, aún pisando fuerte, transitar en sentidos opuestos y llegar a encontrarse con el respeto debido a modos diversos, y aún antagónicos, de pensar y de sentir².

2. La realidad comunicacional en Cuba

La introducción insuficiente de tecnologías, el control estatal³ y las medidas económicas restrictivas que pesan sobre

Cuba, se traducen en una creciente pobreza comunicacional⁴, aunque la cercanía a los Estados Unidos, el intercambio con los que se fueron y el cumplimiento de misiones internacionales de todo tipo, han propiciado un rápido cambio cultural; incrementado, en el caso de los más jóvenes, por un gran consumo y producción de productos audiovisuales y digitales.

Existe pobreza:

—de accesos y recursos de comunicación por parte de los ciudadanos y de la incipiente sociedad civil. En la misma situación está la Iglesia, como parte del pueblo.

—de entrenamiento tecnológico y herramientas éticas de los ciudadanos y grupos, para la utilización de los medios y la participación en la economía del conocimiento⁵.

El control del Estado de la mayoría de los medios masivos y de los contenidos que se difunden en ellos, contrasta con el talento y la creatividad de los artistas, periodistas y técnicos que trabajan para los medios de comunicación; estos profesionales están abiertos generalmente a visiones del mundo y estilos de comunicación más libres y participativos, diversos de los oficiales. Por otra parte, la sociedad se encuentra deficientemente informada, en especial respecto al fenómeno religioso.

En términos de libre circulación de la información y del uso de ésta como recurso económico hay mucho que avanzar aun en Cuba, y se dan pasos, aunque aun no en el marco jurídico.

Hay personas y grupos que han encontrado formas de expresión crítica de la realidad cubana, que no han encontrado rechazo explícito en ningún sector social ni en el Estado, y

que sin embargo están en sintonía con la necesidad de transformaciones incluyentes, sosegadas y en paz, que comparte la mayoría de los cubanos.

Cuba, tiene hoy una de las tasas más bajas del mundo en telefonía fija, móvil e Internet. La brecha comunicacional entre los que pueden acceder a Internet y a la diversidad de medios de comunicación de hoy, y los que no pueden es muy grande. Sin embargo el pueblo cubano es comunicativo, cercano y transparente por naturaleza, su creatividad y capacidad de expresarse están en la raíz de los múltiples sistemas comunicacionales independientes que complementan la realidad antes descrita: bancos de música y video, redes de computadora entre vecinos, creación audiovisual, blogs, Boletines electrónicos y el rumor que hoy en ocasiones se calza con citas de noticieros de TV por satélite o sitios web.

En estas redes subterráneas abunda la piratería de información y otras prácticas que no deben subsistir en una sociedad democrática que aspire a utilizar la información como fuente de desarrollo, aun cuando hoy puedan considerarse como alternativas comunicacionales. Por otro lado, entre los contenidos difundidos no hay una suficiente presencia de lo religioso-cristiano o al menos de valores de inspiración cristiana, lo cual empobrece el “menú” de las opciones a escoger y no contribuye al crecimiento humano.

2.3 Los espacios de comunicación de la Iglesia en Cuba hoy

Las homilias, los encuentros de grupos y el intercambio de persona a persona, especialmente con sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos comprometidos, han sido, y deben seguir siendo, los principales espacios de comunicación de la Iglesia. Las publicaciones impresas o digitales, y cualquier otro espacio de participación o formación, son complementos de los métodos fundacionales de nuestra Iglesia.

Las publicaciones de la Iglesia en Cuba tienen una historia de 500 años, su número y alcance se multiplicó con el fin del Patronato Regio a inicios de la República. Luego de varias décadas en que primó el silencio, se fueron dando pasos que comenzaron con *Vida Cristiana* en 1967, pasaron por el mimeógrafo y el papel carbón, tuvieron un despertar significativo a finales de la década de los 90, y ahora se concreta en cientos de hojitas en las comunidades, para la catequesis y la misión, decenas de pequeñas publicaciones parroquiales y de grupos (periódicas u ocasionales), 46 Boletines y revistas, 12 sitios web y 7 Boletines electrónicos⁶. No tenemos cadenas de radio o televisión; sin embargo, se va sistematizando el acceso de los obispos a las cadenas provinciales de radio en fechas significativas o celebraciones importantes en el año litúrgico, así como la transmisión televisada de alocuciones ocasionales de obispos y de celebraciones relevantes de la Iglesia en Cuba y el mundo.

En los años 90 nuestras publicaciones eran “casi la única” alternativa de información a los medios estatales para muchos de sus receptores. Esta situación ha ido cambiando, al menos para una parte de la sociedad, a la que llega ya por directo o a través de terceros, el correo electrónico, Internet o los audiovisuales de la TV satelital.

Nuestros Boletines, revistas, hojas parroquiales y sitios web se hacen en condiciones muy difíciles, con altas cuotas de sacrificio de sus gestores, pero aun así es sano reflexionar sobre sus carencias, porque la aspiración al progreso debe ser lo más independiente posible de las condiciones en que se viva. De herramientas unidireccionales, muchas se han convertido en animadoras del debate público, y reciben constantemente la retroalimentación de sus lectores, por múltiples vías, dentro de las cuales el correo electrónico ocupa un lugar primordial.

Nuestras publicaciones tienen frecuencias que van desde la anual hasta la semanal, con tiradas sobre los 300 ejemplares las que menos, y 20 mil la que más. Cada ejemplar lo leen de 5 a 10 personas, son esperadas con curiosidad, y a menudo animan el debate sobre temas de interés. Se puede decir que algo más de un cuarto de millón de personas en Cuba lee alguna de nuestras publicaciones. Muchas personas han tenido por primera vez noticias de la Iglesia o de Jesucristo por nuestras revistas u hojitas parroquiales para la misión. Nuestros Boletines digitales se distribuyen a varios cientos de direcciones de correo electrónico dentro de Cuba, y los sitios web tienen entre 200 y 1700 visitantes diarios, de los cuales, aproximadamente, el 20 por ciento es de Cuba. Cada visitante accede como promedio a 3 páginas en cada visita.

Si se mira sólo a los números, no es mucho el alcance, pero si estos se valoran en el contexto de la realidad cubana puede decirse que el trabajo de la Iglesia en Cuba en cuanto a publicaciones es realmente significativo. Tenemos testimonios de presos que las leen, de políticos que las citan, profesionales y estudiantes que las utilizan en sus investigaciones y de enfermos que las han convertido en parte de su compañía.

Junto a las revistas impresas existentes se han ido consolidando diversas experiencias en el campo audiovisual: los centros de comunicación de los padres salesianos y jesuitas, así como de distintos obispos, las incipientes prácticas en programas radiales a través de la grabación y distribución de casetes y CD, grupos de teatro y musicales, festivales de música, y pequeñas editoriales casi artesanales.

Es bueno decir también que a nuestros espacios les falta profesionalidad, es decir, un mayor grado de participación de especialistas en comunicación, diseño, etc., para que la propuesta que ofrecen sea más atractiva y responda mejor a los intereses y gustos de las personas y grupos a los que se quiere llegar. Necesitamos además máquinas de reproducción, conectividad a las redes de telecomunicaciones, así como acceso a la radiodifusión, financiamiento y colaboradores.

También necesitamos un cambio de mentalidad en nuestras comunidades, que busque aprovechar al máximo las posibilidades que actualmente se tienen en este campo. En ese sentido vale preguntarnos: ¿tenemos políticas de distribución que busquen los mayores grados de presencia en los distintos sectores sociales, al tiempo que procuren ayudar al sostén de la publicación hasta donde lo permite la economía de la gente?, ¿transmitimos un mensaje diáfano, encarnado, misionero y profético?, ¿aprovechamos todas las oportunidades de

abrir espacios de comunicación con los recursos actuales?, ¿utilizamos las oportunidades de formación con las que contamos?, ¿estamos suficientemente abiertos a la colaboración con personas e interlocutores de los cada vez más diversos signos políticos, religiosos y culturales de Cuba y su diáspora? Invito a contestar estas preguntas, pero mis respuestas son todas negativas. Ciertamente andamos en esos caminos, unos espacios más que otros, pero no de modo suficiente.

3. Fundamentos cristianos de la comunicación aplicados a Cuba hoy

3.1 El diálogo en la Verdad para el Bien

En primer lugar debemos tomar en cuenta la Verdad sobre el hombre y la creación, revelados en Jesucristo, de la que es testigo y mensajera⁷ la Iglesia pero también buscadora, para lo cual necesita la continua confrontación de dicha Verdad con la realidad y con las verdades que, a partir de ésta, tienen sus interlocutores⁸. La verdad es un derecho de quien la dice y de quien la escucha.

En segundo lugar, el diálogo debe tener en cuenta la realidad concreta donde la Iglesia está encarnada, es decir, los gozos, esperanzas, alegrías y tristezas de la gente⁹. Por tanto nuestros espacios de comunicación no pueden ser tribunas de intolerancia, pero tampoco deben pasar por alto el pecado estructural¹⁰ y personal como fuente de los males que aquejan a Cuba y al mundo. Debemos hablar de cosas buenas, edificantes, esperanzadoras, constructoras de paz, pero no como si viviéramos en una realidad donde lo deseable y bueno es fácil de practicar.

El bien del interlocutor, y el propio, son el objetivo fundamental del diálogo, y el criterio ético principal para los matices y la tolerancia. Debe hablarse al interlocutor de una manera que le permita responder positivamente, sin que sienta la necesidad de defenderse. Debe siempre proponérsele, para que tampoco él quede aplastado con la realidad que se le invita a ver con otros ojos y a transformar con nuestra ayuda. El diálogo no es para la Iglesia una simple posición política a escoger entre varias posibles, es parte de la misión de seguir a Jesucristo.

3.2 La paz, la justicia y la solidaridad

La paz es una consecuencia directa de la comunicación. La comunidad trinitaria vive en Paz¹¹, y practica la generosidad, cada persona con su rol específico. La comunicación parte de la estima del interlocutor, distinto a mí, pero al mismo tiempo cercano y asequible, en la medida en que se profundice en la relación. De esta forma, los problemas que me afectan y que tienen su origen en la otra parte pueden ser resueltos sin la eliminación o el sometimiento del otro, ya que éstos no se identifican con la persona en su esencia, sino con sus accidentes o circunstancias.

Ante todo, la justicia, —enseña el Papa— lleva a dar al otro lo que es «suyo», lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar. No puedo «dar» al otro de lo mío sin haberle dado en primer lugar lo que en justicia le corresponde. Quien ama con caridad a los demás es, ante todo, justo con ellos. La Iglesia tiene el deber de ser voz de los que sufren,

punto de referencia, y promotora de la justicia, en eso desempeñan un gran papel sus espacios de comunicación.

Facilitar la comunicación entre las personas, poniendo a su servicio las nuevas tecnologías, es un acto primordial de solidaridad en nuestros días. Los puentes comunicativos que establecer la Iglesia pueden y deben ser caminos de solidaridad.

3.3 La Misión

Poco a poco la Iglesia ha ido pasando del mero uso de unos medios de comunicación, a la evangelización de la comunicación y a través de la comunicación; considerando dicha comunicación como elemento esencial de la naturaleza humana. Hay tres pasajes del Evangelio que pueden tomarse de referencia: El lavatorio de los pies¹², El diácono Felipe que sube al carro del eunuco¹³ y el buen samaritano¹⁴.

La comunicación es base de toda la labor misionera de la Iglesia mediante la cual anuncia el Reino de Dios y va animando la transformación de la realidad personal, familiar y social en el sentido de ese anuncio. Así, los derechos y deberes de la Iglesia son los del pueblo que vive allí donde ella peregrina. Por tanto, al reclamar el reconocimiento de los unos y el ejercicio del los otros, no debe hacerlo sólo para sí misma, sino para todos.¹⁵ El Papa describe de forma clara el núcleo de la acción social de la Iglesia de esta forma: “toda la Iglesia, en todo su ser y obrar, cuando anuncia, celebra y actúa en la caridad, tiende a promover el desarrollo integral del hombre. Tiene un papel público que no se agota en sus actividades de asistencia o educación, sino que manifiesta toda su propia capacidad de servicio a la promoción del hombre y la fraternidad universal cuando puede contar con un régimen de libertad¹⁶.”

4. Desafíos

En la realidad antes descrita, para ser consecuente con los anteriores fundamentos, se presentan a la Iglesia en Cuba, entre otros, los desafíos siguientes:

1. Creer en la fuerza innata inherente a la palabra de Dios, de forma comprensible y atractiva, sin ocultar ningún elemento del mensaje de Jesucristo, especialmente aquellos que son rechazados por sus implicaciones para la vida personal y social. La Verdad revelada por Jesucristo no tiene que ser edulcorada o defendida, solo tiene que ser anunciada.

2. Comprender la Evangelización como un proceso de comunicación, para el cual en la actualidad existen multitud de medios, tecnologías y lenguajes. Dicho proceso involucra a todas nuestras pastorales¹⁷ y a todos nuestros agentes, no es sólo cuestión de un grupo de especialistas de una pastoral de medios de comunicación, aunque de hecho ha de existir dicha pastoral para asistir a los demás miembros de la Iglesia de forma subsidiaria, así como para animar los ambientes específicos afines en la sociedad. De hecho debe comenzarse a hablar de una Pastoral de la Comunicación, y no sólo de los medios.

3. Ampliar los espacios y servicios de comunicación de la Iglesia para alcanzar a toda la sociedad en diversos formatos, lenguajes y soportes.

4. Establecer un diálogo para la evangelización del ambiente de los realizadores, tanto de prensa escrita, como audiovisuales, informáticos y de multimedia, a fin de que los contenidos que se ofrezcan en los medios sean humanizados de la persona y la sociedad.

5. Aprovechar al máximo los espacios de comunicación propios de la Iglesia como la homilía y la catequesis, así como los que poco a poco se van abriendo en la radio y la televisión.

6. Formar ética y técnicamente a los especialistas que trabajan en la Pastoral de la Comunicación.

7. Servir a la persona humana, construir una comunidad humana fundada en la solidaridad, en la justicia y en el amor, y decir la verdad sobre la vida humana y su plenitud final en Dios.

5. Consideraciones metodológicas

El cómo responder a los desafíos anteriores exige mucha audacia y un gran cultivo de la espiritualidad cristiana en el sentido de la diaconía¹⁸. La Iglesia podría trabajar en dos sentidos:

5.1 Participación en los espacios de comunicación que existen en la sociedad, en los cuales es cada vez más fácil encontrar personas que asisten a las comunidades cristianas. Allí los católicos pueden y deben influir en los contenidos y las formas, de modo que éstas sirvan gradualmente más al bien de las personas y la sociedad.

Periodistas, realizadores, actores, fotógrafos, diseñadores e informáticos católicos deben recibir herramientas para la animación de su ambiente¹⁹. Cristianos o no, deben estar invitados a espacios de formación y de debate en lo técnico y lo humano, para que los productos comunicativos promuevan valores, muestren el ejercicio de virtudes, y promuevan modelos de comportamiento positivos y humanizadores, sobre los que debe buscarse consenso. Dicho consenso será difícil, pero posible, y debe alcanzarse proponiendo humildemente y con argumentos sólidos, sin excluir los temas en los que la Iglesia es mal vista o rechazada, ni renunciar a las verdades que tenemos el encargo de anunciar.

Los espacios radiales y televisivos con que va contando la Iglesia deben aprovecharse mejor y utilizar, en la medida de lo posible, los recursos comunicativos del medio para que el mensaje que se transmite despierte mayor interés y llegue más a los destinatarios.

Es necesaria la participación de laicos en redes sociales, foros de debate y publicaciones diversas del universo digital, con el propósito de proponer la visión cristiana del mundo y su transformación. Para ello deben abrirse servicios de formación específicos.

Por otro lado, se requiere apoyar y estimular la producción de audiovisuales de contenido evangelizador²⁰ que puedan distribuirse a través de las redes informales vistas arriba, pero que tengan la calidad y el lenguaje adecuados para estar en condiciones de poderse ofrecer a los grandes medios de difusión en Cuba.

5.2 Sostener, transformar y crear sus propios espacios comunicativos según los signos de nuestra época, de manera que se detenga su desaparición o inestabilidad, al tiempo que respondan mejor a las necesidades informativas y formativas de nuestro pueblo. En las publicaciones existentes deben revisarse sus objetivos y destinatarios, así como sus fuentes de contenido y su política económica, de manera que se logre aumentar su demanda y obtener mayores grados de autosostenibilidad económica. Dicho interés aumentará en la medida en que se cubra el abanico de intereses y necesidades de esparcimiento, conocimiento y cultivo espiritual, y de participación en la realidad cotidiana, por parte de los destinatarios.

No ha de tenerse miedo a cambiar el formato, el perfil o el nombre de una publicación; o ponerle fin a alguna, o cambiar su diseño. Más importante es llegar a las personas con un mensaje evangelizador a través de espacios de comunicación estables y sostenibles con nuestros recursos, sin que las dificultades terminen con el empeño comunicacional.

El aumento de la acción misionera de la Iglesia requiere de más y mejores instrumentos de comunicación. En este sentido debe pensarse siempre en publicaciones seriadas de tipo catequético-litúrgico, que tengan como destinatario principal a las pequeñas comunidades cristianas y a las personas que se relacionan con éstas. En la misma línea se encuentran las que van dirigidas a sectores específicos en los cuales la Iglesia está presente: enfermos, presos, jóvenes, adolescentes, niños, familia, ancianos, etc. Estas publicaciones pasan de mano en mano y pueden llegar a muchas personas.

Es de esperar que de las iniciativas de diversos agentes de pastoral o instituciones de la Iglesia sigan surgiendo nuevos espacios comunicativos, fundamentalmente en el campo digital. Las pastorales diocesanas deben apoyar y contribuir a la formación de sus gestores, de manera que éstas se hallen en comunión con las líneas pastorales de los obispos y sean un instrumento más en la sinfonía²¹ de las múltiples voces y de los oídos de la Iglesia en Cuba.

Se requiere prestar atención a la conversión de formatos de las publicaciones para llegar a más lectores, esto es, aquellas que surgen de modo digital, deben buscar la posibilidad de ser impresas para llegar a destinatarios que no tienen acceso al mundo de la informática, al tiempo que las impresas, tengan su expresión digital para complementar las limitaciones de número y distribución.

5.3 Subsidiaridad

Los espacios de comunicación de la Iglesia deben entenderse como complementarios respecto a otros espacios de la propia Iglesia o del resto de la sociedad. Responden a necesidades de los interlocutores o destinatarios desde una perspectiva cristiana, pero sin el afán de competir con otros espacios o de contestar a otras voces. Dicha complementariedad lleva a la articulación, al intercambio y al sano debate.

Deben responder a la vocación de personas que forman comunidades cuyo liderazgo se base en el servicio, y estén en plena comunión con el Obispo.

Las pastorales diocesanas de comunicación deben servir a las publicaciones en cuanto a formación, difusión, y relación con otras experiencias comunicativas. A su vez, la Comisión

Nacional de Medios de Comunicación²², de la Conferencia de Obispos, debe brindar servicios en ese mismo sentido, pero con alcance nacional e internacional, buscando enriquecer todas las obras comunicacionales de la Iglesia en Cuba.

En lo tecnológico este principio implica que las instituciones de la Iglesia deben tener sólo aquel equipamiento que estrictamente necesiten para elaborar contenidos y para que funcionen sus espacios de comunicación, utilizando al máximo posible el servicio de terceros, más fiable y sostenible económicamente. En este sentido prestan un gran servicio las instituciones de la Iglesia que se especializan en servicios publicitarios y sirven a muchas otras.

5.4 Solidaridad

Este principio implica asistencia mutua en todo lo que esté al alcance, cercanía en los momentos difíciles y regocijo común en los de alegría. Implica respeto a la propiedad intelectual, eticidad en el intercambio de información y relación abierta entre responsables y colaboradores, en la que no falte la conducta fraterna.

5.5 Animación

La promoción de modelos de comportamiento, formas de pensar y criterios de juicio debe ser denominador común de nuestras obras comunicativas. También requiere serlo la formación de la opinión pública, en cuanto se dé información actual e histórica, así como herramientas éticas y técnicas²³ para que los interlocutores formen su propia opinión y aprendan a ejercerla.

6. Conclusión

“Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día; y lo que les digo en secreto, grítenlo desde las azoteas de las casas”²⁴. Evangelizar hoy en Cuba a través de espacios de comunicación social, es hablar de Dios en tierra extraña²⁵, ciertamente con una cultura de matriz cristiana, pero hoy lejana de diversas maneras al Evangelio. Este hecho debe ser tenido en cuenta en el lenguaje, los temas y el perfil mismo de los espacios que abramos y sostengamos, para no ser opio alienante en lugar de herramienta de vida y paz. Debemos hacer que la gente reconozca en la nuestra la voz de Dios, de la que debemos ser eco con todo amor, sin sustraer de ésta aquello que pueda resultar incómodo a nuestros interlocutores²⁶.

Más allá de dificultades, injusticias, contradicciones, carencias y pecados, la Iglesia en Cuba, con la diversidad y la unidad que la caracterizan, persevera en el empeño de evangelizar mediante espacios públicos de comunicación, con el espíritu de tender puentes, no de construir fortines, buscando el bien común, sin condenar ni excluir. En su fragilidad y virtud esta Iglesia piensa en su encargo y hace sus proyectos, con la Esperanza puesta en Aquel que todo lo puede y todo lo cambia, por medio y a pesar de nosotros²⁷; refugiada bajo el manto santísimo de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, que nos acompaña en el camino hace 400 años.



Notas:

¹Mt 10, 27-28

²Cardenal Jaime Ortega Alamino, Palabras de aceptación de la Medalla de Oro de la UCIP a la revista Palabra Nueva de la Arquidiócesis de La Habana.

³Cf. Discurso pronunciado por el Comandante de la Revolución, Ramiro Valdés Menéndez, Ministro de la Informática y las Comunicaciones, en el Acto Inaugural de la XII Convención y Expo Internacional, Informática 2007. (www.gramma.cu)

⁴Varios elementos de este análisis son fruto de la reflexión de la Comisión Nacional de Medios de Comunicación de la Iglesia en Cuba, contenidos en el borrador inédito Apuntes para una Pastoral de la Comunicación en Cuba.

⁵La principal fuente de riqueza en el mundo de hoy es el conocimiento (*know how*), lo cual ha transformado todos los sectores económicos, y por tanto las maneras concretas en que progresan económicamente personas, familias y naciones.

⁶Ver anexo de listado de publicaciones.

⁷Cf. Mons. Adolfo Rodríguez Herrera, Discurso inaugural del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), febrero de 1986: “La Iglesia no posee la Verdad, pero señala a Quien la tiene.”

⁸Cf. Exhortación Apostólica de S.S Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*; 53, 80; Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, Brasil, 2007. Nos. 4 y 92.

⁹Concilio Ecueménico Vaticano II. Constitución Canónica *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo de hoy. No 1.

¹⁰El pecado convierte a los hombres en cómplices unos de otros, hace reinar entre ellos la concupiscencia, la violencia y la injusticia. Los pecados provocan situaciones sociales e instituciones contrarias a la bondad divina. Las “estructuras de pecado” son expresión y efecto de los pecados personales. Inducen a sus víctimas a cometer a su vez el mal. En un sentido analógico constituyen un “pecado social”. Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, no 1869. También Documento Conclusivo de Aparecida, no. 532.

¹¹*Caritas in veritate*, No. 54, Jn 17, 22

¹²Mons. Claudio María Celli, Presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales ha propuesto este episodio en varias ocasiones desde 2009, como clave evangélica de referencia para la evangelización de la cultura digital.

¹³El segundo icono es una narración de los Hechos de los Apóstoles (8,26-43), el encuentro del diácono Felipe con el funcionario egipcio, eunuco de la Reina Catarse.

¹⁴Lc 10, 25-35.

¹⁵Mons. José Siro González Bacallao, Obispo Emérito de Pinar del Río, Caminando con mi pueblo entre penas y esperanzas. Pág. 24, p2. Ediciones Vitral 2005, p. 24.

¹⁶*Caritas in Veritatis* 11.

¹⁷“Nada hay duradero en la Iglesia que no encuentre eco en las parroquias y sirva desde ahí a las pequeñas comunidades”. Mons. Jorge Enrique Serpa, Obispo de Pinar del Río, Asamblea Diocesana de Pastoral, noviembre de 2009.

¹⁸Se trata del servicio humilde, de ponerse en el pellejo del otro, de la presentación de la verdad simple, y de la propuesta que incluya y salve al interlocutor. Se trata de encontrar en el otro y en nosotros las Semillas del Verbo presentes y actuantes, y buscar que sean punto de partida y la referencia constante de los caminos que se deben caminar juntos.

¹⁹Idem 8.

²⁰Esto no significa que tenga contenido explícitamente religioso, puede tratarse de contenidos que propongan valores cristianos en una trama secular.

²¹Jesucristo quiere que estemos unidos para que el mundo crea (Jn 17,21). Por tanto la sinfonía debe ser armónica. Esto no niega que haya voces que discrepen unas de las otras, que los perfiles y proyecciones sean diversos. Todo esto es deseable, pero debe primar un espíritu común en el que los interlocutores identifiquen claramente a la Iglesia de Jesucristo en cualquiera de nuestras publicaciones.

²²La Comisión Nacional de Medios de Comunicación de la Iglesia en Cuba es una instancia del Secretariado de la Conferencia de Obispos y brinda espacios de formación e intercambio para responsables, técnicos y colaboradores de los espacios de comunicación diocesanos, auspicia una revista nacional, un blog religioso y colabora con el sitio web de la Conferencia de Obispos. Actualmente trabaja en sistematizar y elevar el nivel de la formación y los servicios informativos. Ha preparado unos Apuntes sobre Pastoral de la Comunicación, como sugerencia a los obispos para encaminar este importante servicio de la Iglesia.

²³Sociológicas, políticas, literarias, etnológicas, filosóficas, etc. Las disciplinas humanísticas brindan estas herramientas. Es un gran servicio humanizador el enseñar a usar sus instrumentos de forma sencilla a cualquier interesado.

²⁴Mt 10, c28

²⁵El libro de *Job* es una muestra de la experiencia de la fe probada hasta el extremo, en un lugar y con unas personas que de repente cambian para mal. Los cánticos del Siervo Sufriente (IS 52, 13-15 y 53, 1-12) van más lejos, al dar gran valor al testimonio de la fe en la adversidad, como camino favorito de Dios, para conseguir la salvación.

²⁶Juan Pablo II, discurso inaugural de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano. “La nueva evangelización no consiste en quitar del Evangelio aquello que pueda ser rechazado por el mundo de hoy.”

²⁷Juan XXIII solía decir: “Es propio de los elegidos del Señor hacer planes para organizar sus vidas, y es propio de Él, hacer otros.”

²⁸Juan Pablo II, discurso inaugural de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano. “La nueva evangelización no consiste en quitar del Evangelio aquello que pueda ser rechazado por el mundo de hoy.”

²⁹Juan XXIII solía decir: “Es propio de los elegidos del Señor hacer planes para organizar sus vidas, y es propio de Él, hacer otros.”

Anexo: Publicaciones

Publicaciones impresas de la Iglesia en Cuba, junio de 2010.

Publicación - Perfil	Tipo	Frecuencia	Institución que la edita
<i>Vitral</i> . Socio - cultural	Revista	Bimestral	Obispado de Pinar del Río
<i>Cuenta Conmigo</i> .-Hoja religiosa para enfermos.	Boletín	Mensual	Pastoral de la Salud. Pinar del Río
<i>Infonotas</i> . Tecnología y ética cristiana para su uso.	Boletín	Mensual	Medios de comunicación Pinar del Río
<i>Fe y Esperanza</i> . Para enfermos de SIDA	Boletín	Trimestral	Cáritas Pinar del Río.
<i>El Pensador</i> . Socio - cultural.	Revista	Mensual	Parroquia de Guanajay. Pinar del Río
<i>Aquí Estoy</i> . Liturgia y Lectura Santa para celebraciones en casas de misión.	Boletín	Semanal	Obispado de Pinar del Río.
<i>Palabra Nueva</i> . Socio - cultural	Revista	Mensual	Arzobispado de La Habana
<i>Huellas misioneras</i> . Misiones	Boletín	Mensual	Infancia misionera
<i>Todos los Pueblos</i> . Misiones	Boletín	Mensual	Obras Misionales Pontificia
<i>Vida Cristiana</i> . Socio-cultural, catequética	Hoja	Semanal	Padres Jesuitas
<i>Laborem</i> . Mundo del trabajo	Hoja	Mensual	Movimiento de Trabajadores
<i>Espacio Laical</i> . Socio - cultural	Revista	Trimestral	Comisión de Laicos. Habana
<i>Diálogo sin Frontera</i> . Socio - Cultural	Boletín	Mensual	Hijos de la Caridad
<i>Voces</i> . Para reclusos.	Hoja	Mensual	Pastoral penitenciaria
<i>Vivarium</i> . Cultural.	Revista	Trimestral	Centro de Estudios Arquidiocesanos. Habana
<i>Pro-Vida Cuba</i> . Bioética y familiar	Revista	Trimestral	Pro-Vida. Cuba
<i>Cuadernos de Bioética</i>	Revista	Cuatrimstral	Centro de Bioética Juan Pablo II
<i>ECOS del Santuario</i> . Religiosidad popular, catequética.	Hoja	Mensual	Santuario de Regla
<i>Contagio</i> . Educación para la salud, desde la ética cristiana.	Hoja	Mensual	Pastoral de la salud
<i>La Caridad</i> . Vida parroquial, catequesis	Hoja	Mensual	Parroquia "La Caridad" La Habana
<i>Revista de bioética</i>	Revista	Bimestral	Centro de Bioética Juan Pablo II
<i>Amor y Vida</i> . Familia	Revista	Trimestral	Movimiento Familiar Cristiano.
<i>Renovación Carismática</i> . Socio - cultural, catequética	Hoja	Mensual	Movimiento de Renovación Carismática
<i>ECOS</i> . Cine	Revista	Trimestral	SIGNIS- Cuba
<i>Vive tu fe</i> . Vida parroquia, catequesis	Hoja	Mensual	Parroquia Nueva Paz
<i>Semillas de Paz</i> . Vida parroquia, catequesis	Boletín	Mensual	Parroquia San Nicolás de Bari
<i>Pasos</i> . Socio - cultural, vida de la Iglesia	Revista	Bimestral	Diócesis de Cienfuegos
<i>Renacer</i>	Revista	Mensual	Cáritas Cienfuegos
<i>Entre Ríos</i> . Socio - cultural	Revista	Anual	Parroquia de Cumanayagua
<i>Candil</i> . Socio - cultural	Boletín	Mensual	Parroquia de Cumanayagua
<i>Amanecer</i> . Socio - cultural	Revista	Bimestral	Diócesis de Santa Clara
<i>Amanecer informativo</i> . Noticias, socio - cultural, vida de la Iglesia.	Hoja	Mensual	Diócesis de Santa Clara
<i>Amanecer infantil</i>	Hoja	Bimestral	Com. catequesis. Diócesis de Santa Clara
<i>Ethos</i> . Mundo del trabajo	Revista	Trimestral	Mov. Trabajadores de la salud
<i>Amanecer Misionero</i> . Sta Clara	Hoja	Semanal	Com. de misiones. Diócesis de Santa Clara
<i>Gente Maravillosa</i> . Vida comunitaria, socio - cultural	Hoja	Mensual	Salesianos, Santa Clara
<i>El Cristiano</i> . Vida parroquial, catequesis.	Hoja	Mensual	Zona pastoral norte
<i>Imago</i> . Socio - cultural	Revista	Bimestral	Diócesis de Ciego de Avila
<i>Enfoque</i> . Socio - cultural	Revista	Bimestral	Diócesis de Camagüey
<i>Boletín Diocesano</i> . Socio-cultural	Revista	Mensual	Diócesis de Camagüey
<i>Cocuyo</i> . Socio - cultural	Revista	Bimestral	Diócesis de Holguín
<i>Iglesia en Marcha</i> . Socio - cultural	Revista	Mensual	Diócesis de Stgo de Cuba
<i>Cascabel</i> (Suplemento Infantil)	Suelto	Mensual	Diócesis de Stgo de Cuba
<i>Claros Luces</i> . cultural	revista	Trimestral	Diócesis de Stgo de Cuba. Comisión cultura
<i>Viña Joven</i> . Socio-cultural	Revista	Mensual	Claretianos. Stgo de Cuba
<i>Alba</i> . Socio-cultural.	Revista	Bimestral	Diócesis de Guantánamo

Publicaciones digitales de la Iglesia en Cuba, junio de 2010.

Publicación - Perfil	Tipo	Frecuencia	Institución que la edita
www.vitral.org . Sitio de la revista <i>Vitral</i>	Sitio Web		Obispado de Pinar del Río
www.diocesispinardelrio.org . Sitio oficial de la diócesis	Sitio Web		Obispado de Pinar del Río
<i>Cuenta Conmigo</i>	Boletín electrónico	Mensual	Pastoral de la salud. Pinar del Río
<i>Aquí estoy</i>	Boletín electrónico	Semanal	Obispado de Pinar del Río
<i>Vitral</i>	Boletín electrónico	Variada	Obispado de Pinar del Río.
www.iglesiacubana.org	Sitio Web		Conferencia de Obispos Católicos de Cuba
www.diocesisdelahabana.org	Sitio Web		Arzobispado de La Habana
www.arzobispadodelahabana.org . Sitio oficial de la Arquidiócesis de La Habana	Sitio Web		Arzobispado de La Habana
www.palabranueva.net . Sitio de la revista <i>Palabra Nueva</i> .	Sitio Web		Arzobispado de La Habana
www.espaciolaical.net . Sitio de la revista <i>Espacio Laical</i> , de la Comisión de Laicos de La Habana.	Sitio Web		Comisión de Laicos de La Habana.
www.centbio.org . Sitio del Centro de Bioética Juan Pablo II de La Habana	Comisión de Laicos de La Habana.		Centro de Bioética Juan Pablo II
<i>Bioética</i>	Boletín electrónico	Bimestral	Centro de Bioética Juan Pablo II
<i>Nosotros hoy</i> . Noticias sobre la Iglesia en Cuba	Boletín electrónico	Diario	Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.
<i>Ixthus</i> . Revista para jóvenes	Sitio Web y Boletín electrónico	Bimensual	Pastoral Juvenil de la Zona Cerro-Vedado de La Habana.
<i>Liturgia</i> . Guión para la misa dominical y otras celebraciones.	Boletín Electrónico	Semanal	Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.
<i>Infopistas</i> . Formación para el uso de la computadora el correo electrónico e Internet.	Boletín Electrónico	Mensual	Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.
www.virgendelacaridaddelcobre.org . Sitio oficial de la Arquidiócesis Primada y del Santuario Nacional de la Caridad del Cobre, en Santiago de Cuba.	Sitio Web		Arquidiócesis de Santiago de Cuba
www.moron-candelaria.org	Sitio Web		Parroquia de Nuestra Señora de La Candelaria en Morón, Ciego de Ávila
www.elcarmen.parroquia.org	Sitio Web		Parroquia de Nuestra Señora de El Carmen. Santa Clara.
www.creerencuba.org	Blog		RIIAL – Cuba

RIIAL – Cuba tiene además varias listas de distribución desde la oficina de informática de la Conferencia de Obispos, tanto de fuentes de noticias u otras informaciones de interés eclesial, como para el intercambio de información entre agentes de pastoral en Cuba. Dicha oficina realiza un importante servicio de asesoría técnica y de gestión tecnológica para de toda la Iglesia en Cuba, como subsidio de las oficinas homólogas en las distintas diócesis.

Algunas estadísticas de espacios digitales de comunicación de la Iglesia en Cuba.

Sitio	Promedio de Visitantes diarios	Promedio de Páginas Visitadas
www.arzobispadodelahabana.org	240	3
www.palabranueva.net	1781	1.15
www.espaciolaical.net	507	4.2
www.creerencuba.org	274	3.9
www.vitral.org	201	3.5
www.iglesiacubana.org	720	5.0
www.diocesispinardelrio.net	750	2.9
www.centbio.org	432	4.1

El servicio informativo *Nosotros Hoy* del sitio web de la COCC, ha publicado y difundido por Email un total de 95 noticias enviadas desde las diócesis y otras instituciones de la Iglesia en Cuba en el tiempo transcurrido del año 2010.